



Espiritualidad del Catequista

Manuel María Bru Alonso

*Delegado Episcopal de Catequesis
de la Archidiócesis de Madrid*

Espiritualidad del catequista

ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA

VIDEO HAZTE CATEQUISTA

¿Qué es un catequista?

1.- Espiritualidad del catequista según el Papa Francisco

1. Guiado por el Espíritu
2. Discípulo-misionero
3. Testigo del amor de Dios
4. Enviado y guiado
5. Creativo y positivo
6. Kerigmático y esencial
7. Escuchador y paciente

2.- Espiritualidad del catequista según el Directorio para la Catequesis

1. Tres dependencias imprescindibles del catequista
2. Testigo y custodio
3. Maestro y mistagogo
4. Acompañante y educador

3.- Otras características de la espiritualidad del catequista

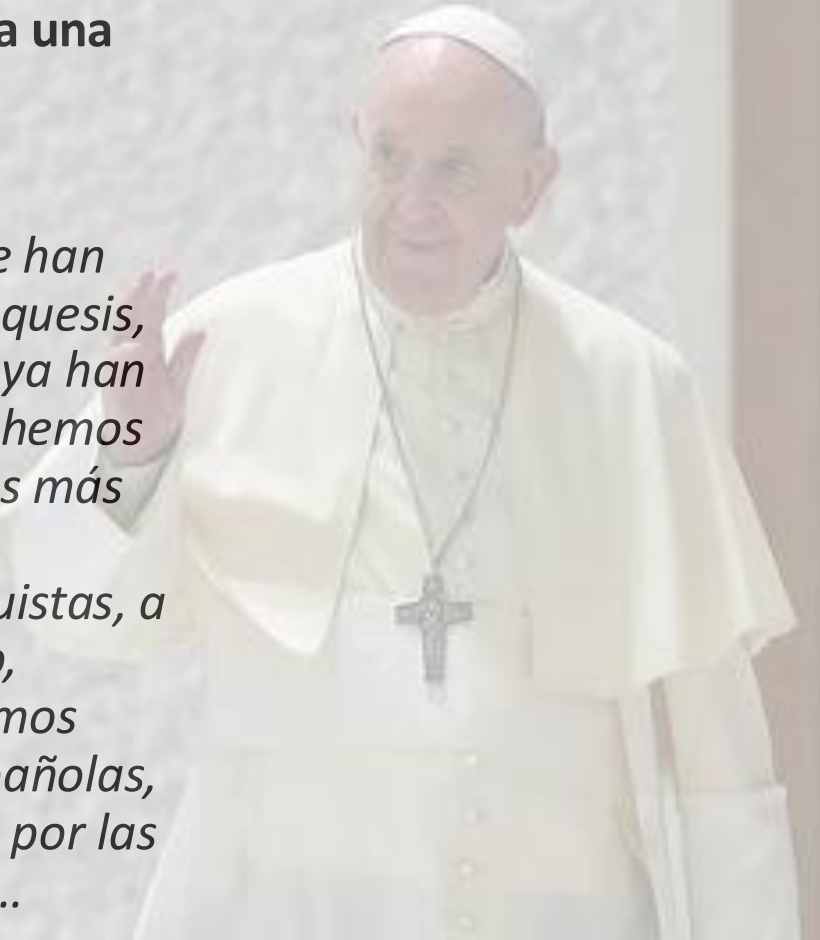
1. Hombre y mujer de comunión
2. Acogedor y animador amable
3. Gracias, tentaciones y virtudes del catequista



Espiritualidad del catequista

HAZTE CATEQUISTA, responde a una vocación a la que Dios te llama

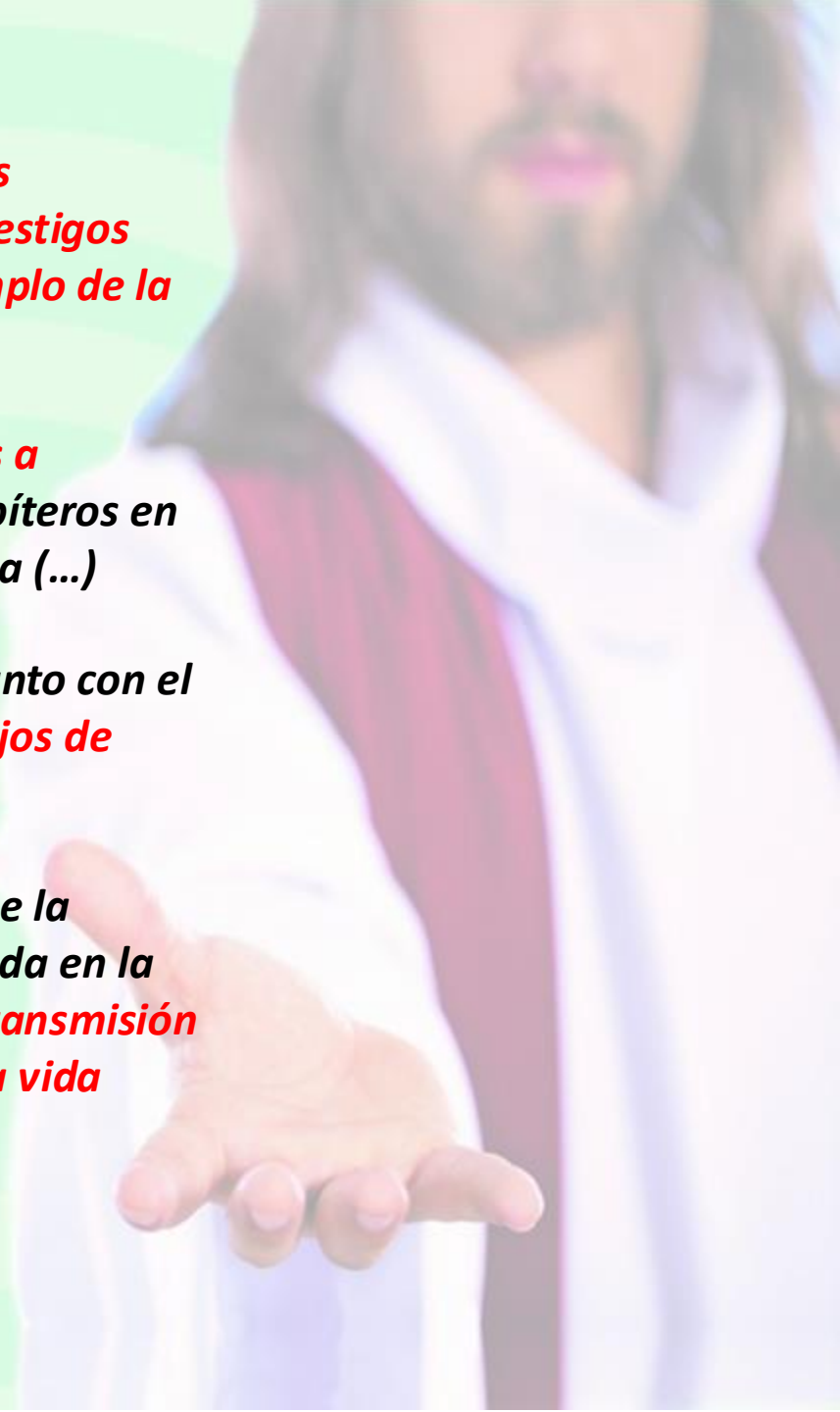
Cuando algunos catequistas que han entregado años y años a la catequesis, siguen siendo catequistas, pero ya han dejado de dar catequesis, y nos hemos dado cuenta de que necesitamos más catequistas y más jóvenes que descubran la vocación de catequistas, a petición de monseñor José Cobo, hemos hecho este video que hemos ofrecido a todas las diócesis españolas, para que corra como video viral por las autopistas de las redes sociales...



Espiritualidad del catequista

¿QUÉ ES UN CATEQUISTA?

1. *Todos los bautizados somos discípulos misioneros, estamos llamados a ser testigos del Evangelio con la Palabra y el ejemplo de la vida cristiana.*
2. *Algunos de ellos pueden ser llamados a cooperar con el obispo y con los presbíteros en el ejercicio del ministerio de la Palabra (...)*
3. *Este ministerio introduce en la fe, y junto con el ministerio litúrgico, engendra a los hijos de Dios en el seno de la Iglesia (DC, 110)*
4. *El catequista es un cristiano que recibe la llamada particular de Dios que, acogida en la fe, le capacita para el servicio de la transmisión de la fe y para la tarea de iniciar en la vida cristiana (DC, 112)*



Espiritualidad del catequista

Espiritualidad del catequista según el Papa Francisco

Guiados por el Espíritu (EG 119)

- 1. En todos los bautizados**, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar.
- 2. El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible “in credendo”**. Esto significa que cuando cree no se equivoca, aunque no encuentre palabras para explicar su fe. El Espíritu lo guía en la verdad y lo conduce a la salvación (Cf. *Lumen Gentium*, 12).
- 3. Como parte de su misterio de amor hacia la humanidad**, Dios dota a la totalidad de los fieles de un *instinto de la fe* -el *sensus fidei*- que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios.
- 4. La presencia del Espíritu otorga a los cristianos una cierta connaturalidad con las realidades divinas** y una sabiduría que los permite captarlas intuitivamente, aunque no tengan el instrumental adecuado para expresarlas con precisión.
- 5. Si el catequista de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva**, “no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones” (EG, 120).

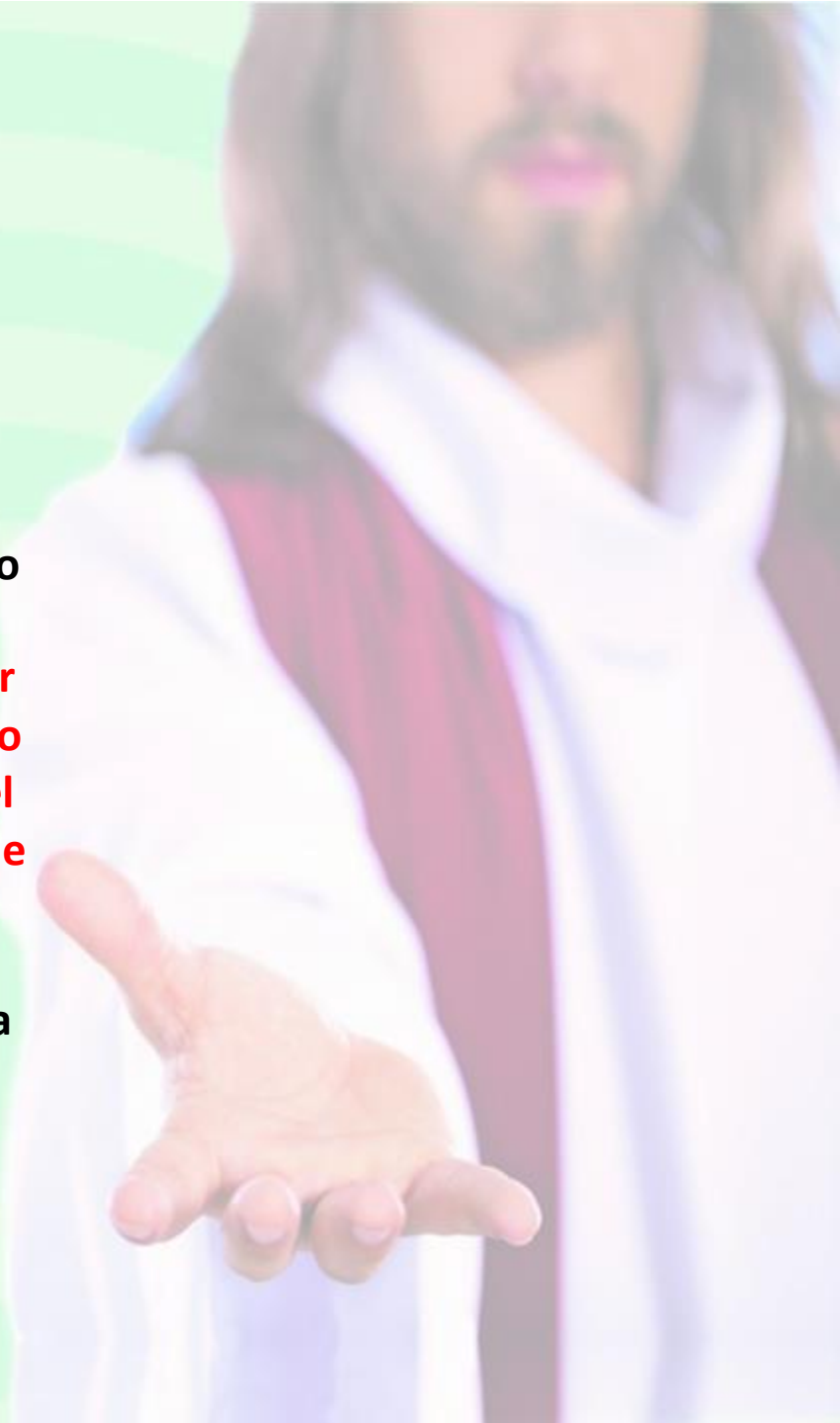
Espiritualidad del catequista

Discípulo-Misionero:

En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). EG, 120.

Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y **sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones.**

Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; **ya no decimos que somos “discípulos” y “misioneros”, sino que somos siempre “discípulos misioneros”.**

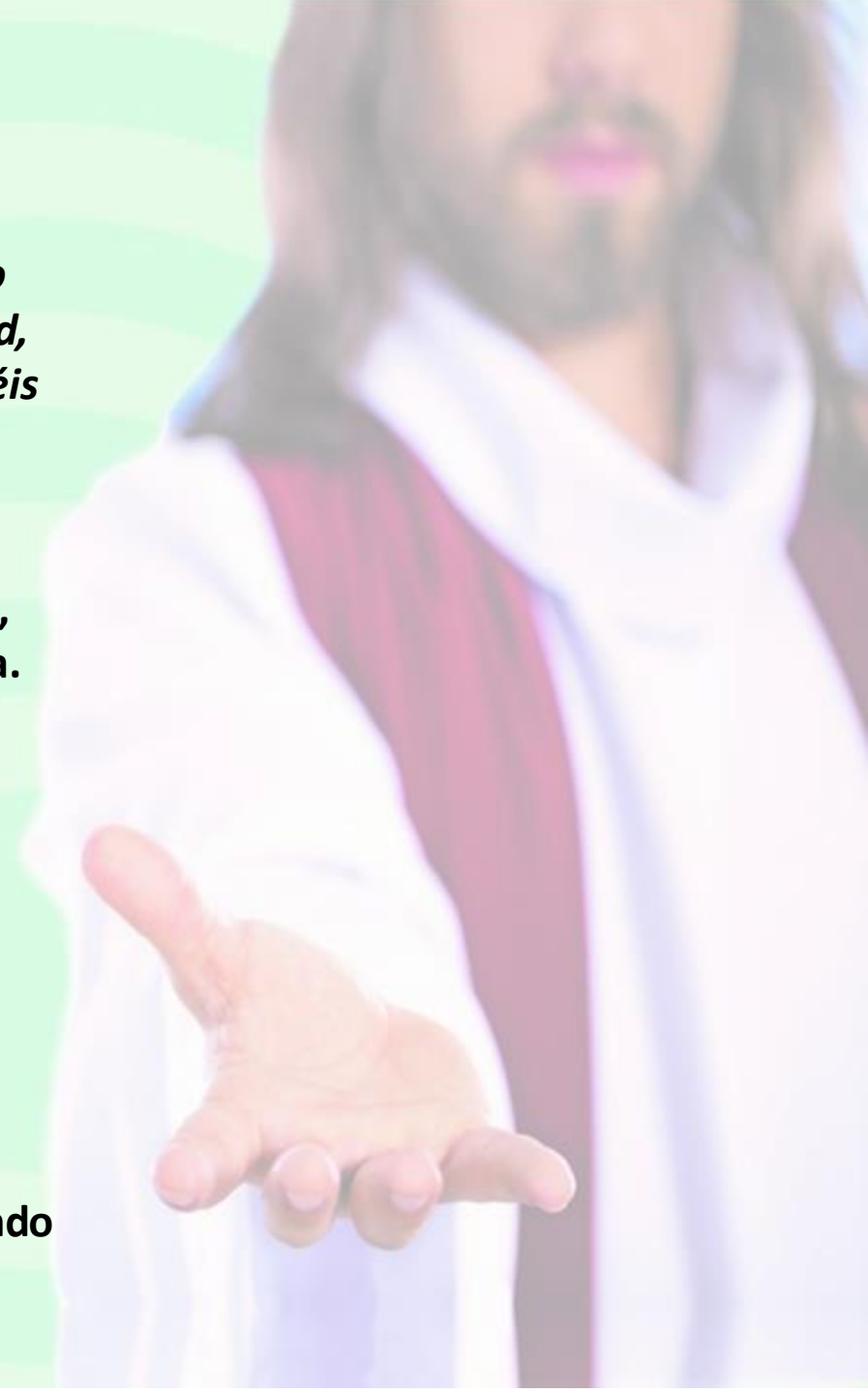


Espiritualidad del catequista

Discípulo-Misionero:

*Permaneced en mí, y yo en vosotros.
Como el sarmiento no puede dar fruto
por sí mismo si no permanece en la vid,
así tampoco vosotros si no permanecéis
en mí (Jn. 15,4)*

1. **Sin Él, somos ramas secas,** incapaces de generar vida, con Él, somos sarmientos, somos semilla.
2. **Permanecer en Él no es sólo rezarle.** Es seguirle.
3. **En medio de la cultura de la autosuficiencia, el discípulo va contracorriente:** se sabe dependiente, y quiere ser fiel a Aquel que lo ha cautivado y transformado, y lo sigue cautivando y transformando.



Espiritualidad del catequista

Discípulo-Misionero

Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19)

1. **No se puede ser discípulo sin ser misionero**, como no se puede ser misionero sin ser discípulo.
2. Todo discípulo-misionero, **forma parte de una comunidad discipula-misionera que es la Iglesia.**
3. **Y lo hace de esta manera:** “así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo” (1 Cor. 12, 12)
4. **Y necesita de la cabeza (Cristo):** Sin él es un órgano inmóvil.
5. **Hemos pasado de la misión *ad gentes* a la misión *inter gentes*:** en un mundo globalizado, todo lugar es tierra de misión y todo tiempo es tiempo de misión.
6. **En clave de Iglesia en salida, no de iglesia estufa.** Abriendo las puertas a Jesús..., “para que salga”.
7. **Anunciado la Palabra**, con el testimonio de la palabra y con el testimonio de la vida.

Espiritualidad del catequista

Testigo del amor de Dios

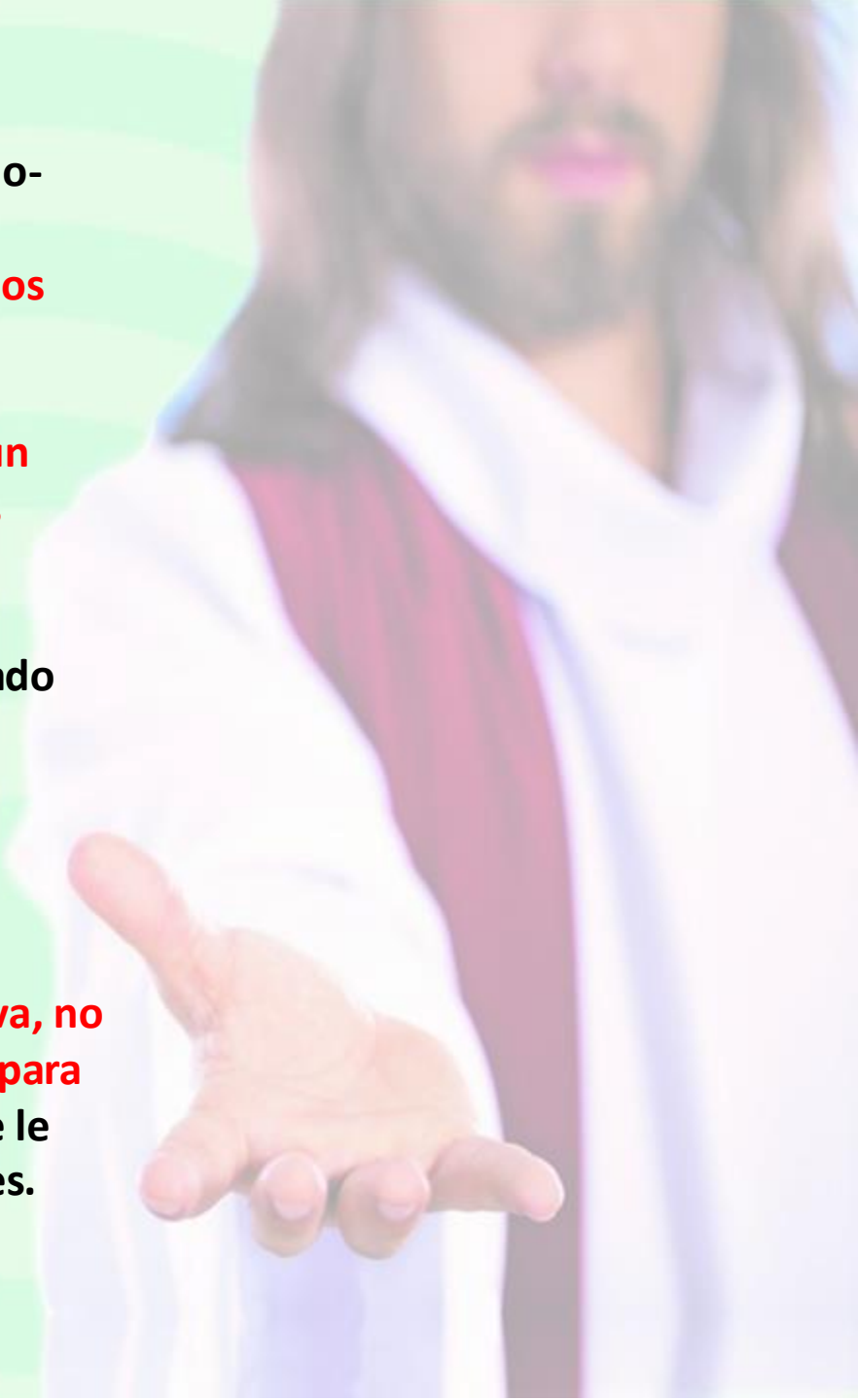
Es el principal requisito para ser discípulo-misionero:

haber hecho experiencia del amor de Dios (EG 120)

La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados.

Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que **nadie postergue su compromiso con la evangelización,**

pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones.



Espiritualidad del catequista

Testigo del amor de Dios

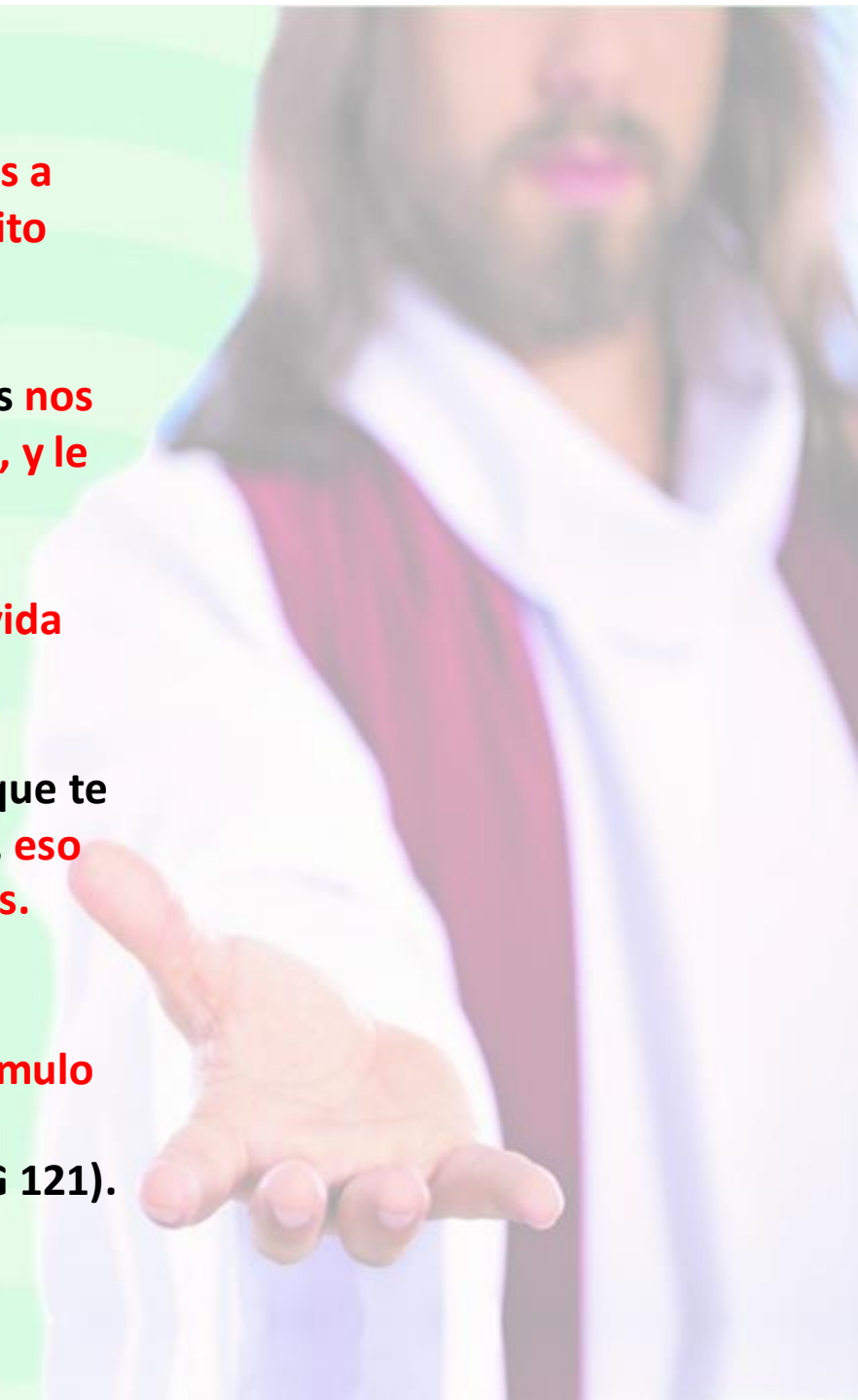
En cualquier caso, **todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor,**

que más allá de nuestras imperfecciones **nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida.**

Tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él;

entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y que te da una esperanza, **eso es lo que necesitas comunicar a los otros.**

Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, **la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo (EG 121).**

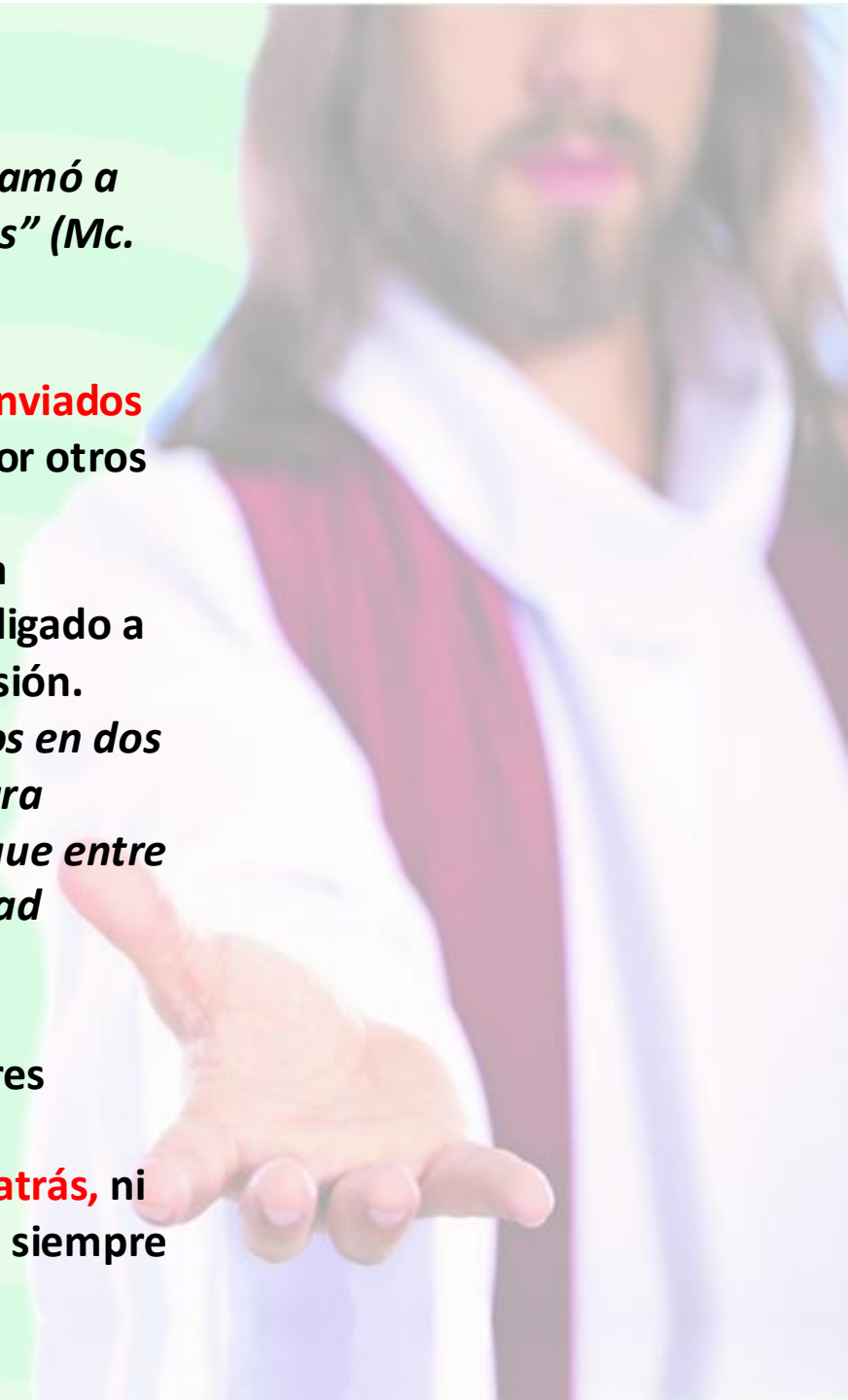


Espiritualidad del catequista

Enviado y guiado

El discípulo misionero es un enviado: *“Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos” (Mc. 6,7)*

1. **Nadie se envía a si mismo, somos enviados por otro** (por Él), y en su nombre, por otros (la Iglesia).
2. **Enviado supone ligado:** ligado a una comunidad, ligado a una tradición, ligado a un proyecto, ligado a una misión.
3. **De dos en dos:** *Jesús les envía de dos en dos -explicaba San Gregorio Magno- para inculcar la caridad, porque menos que entre dos personas no puede haber caridad (Homilías: 17, 1-3).*
4. **El envío siempre supone una doble fidelidad:** al que te envía y al que eres enviado.
5. **El enviado no puede echar marcha atrás,** ni interrumpir la misión: el enviado es siempre un comprometido.



Espiritualidad del catequista

Enviado y guiado

6.- El enviado se sabe un simple mediador, un “puente” (sacerdocio común de los fieles): “siervos inútiles somos, hemos hecho lo que debíamos hacer” (Lc, 17,10).

7.- Enviado para hacer discípulos, lo cual requiere siempre procesos, procesos de evangelización: pre-evangelización (preambula fidei e inculturación, anuncio kerigmático, catequesis de iniciación cristiana, acción pastoral).

8.- Guiado significa “capacitado” para la creatividad, no “programado” para actuar un protocolo.

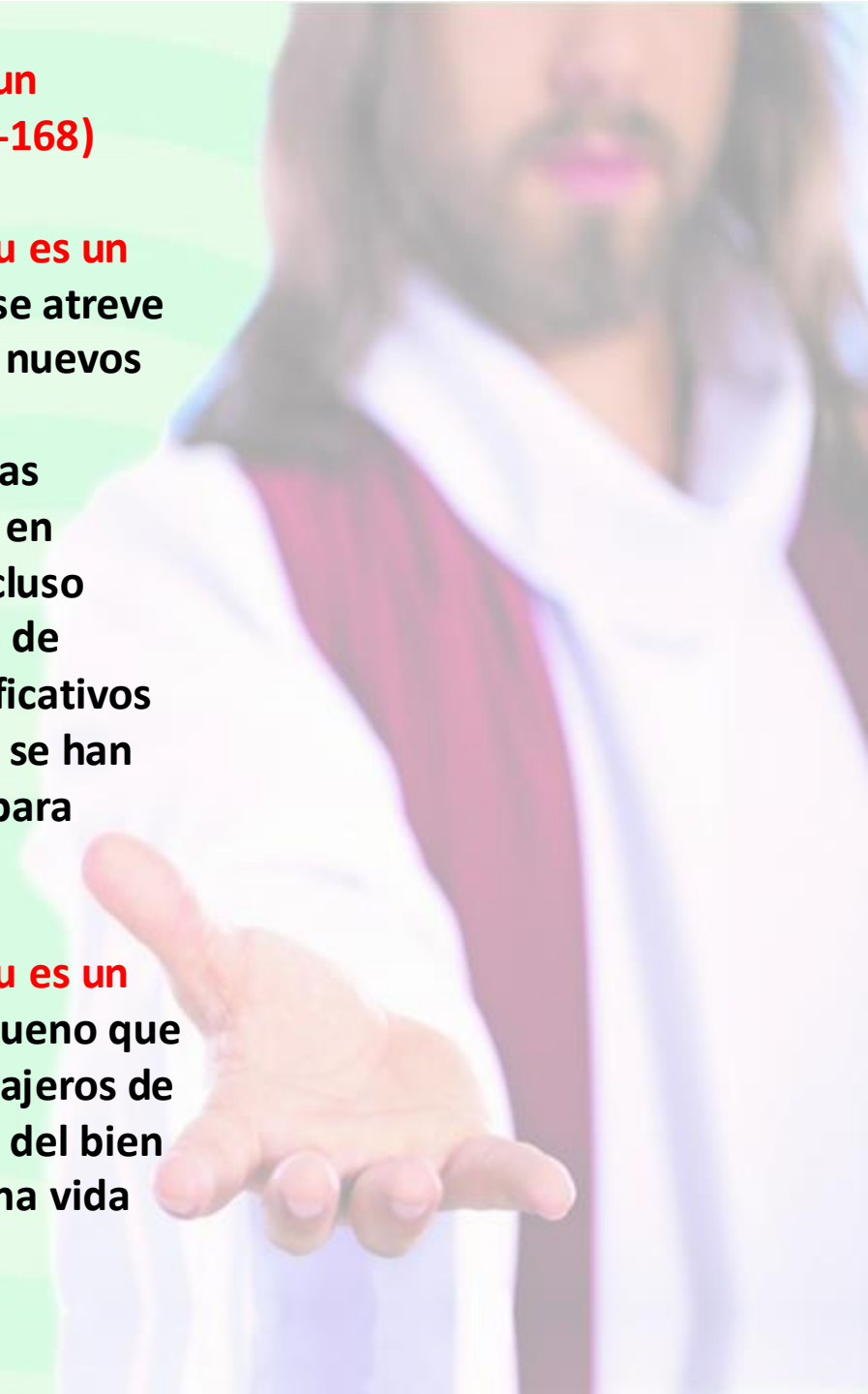
9.- Guiado significa formado: Procurando la mejor formación, una profundización de nuestro amor y un testimonio más claro del Evangelio.

10.- Guiado significado, sobre todo, catequizado: todos tenemos que dejar que los demás nos evangelicen constantemente; pero eso no significa que debemos postergar la misión evangelizadora, sino que encontremos el modo de comunicar a Jesús que corresponda a la situación en que nos hallemos.

Espiritualidad del catequista

El catequista guiado por el Espíritu es un catequista creativo y positivo (EG, 167-168)

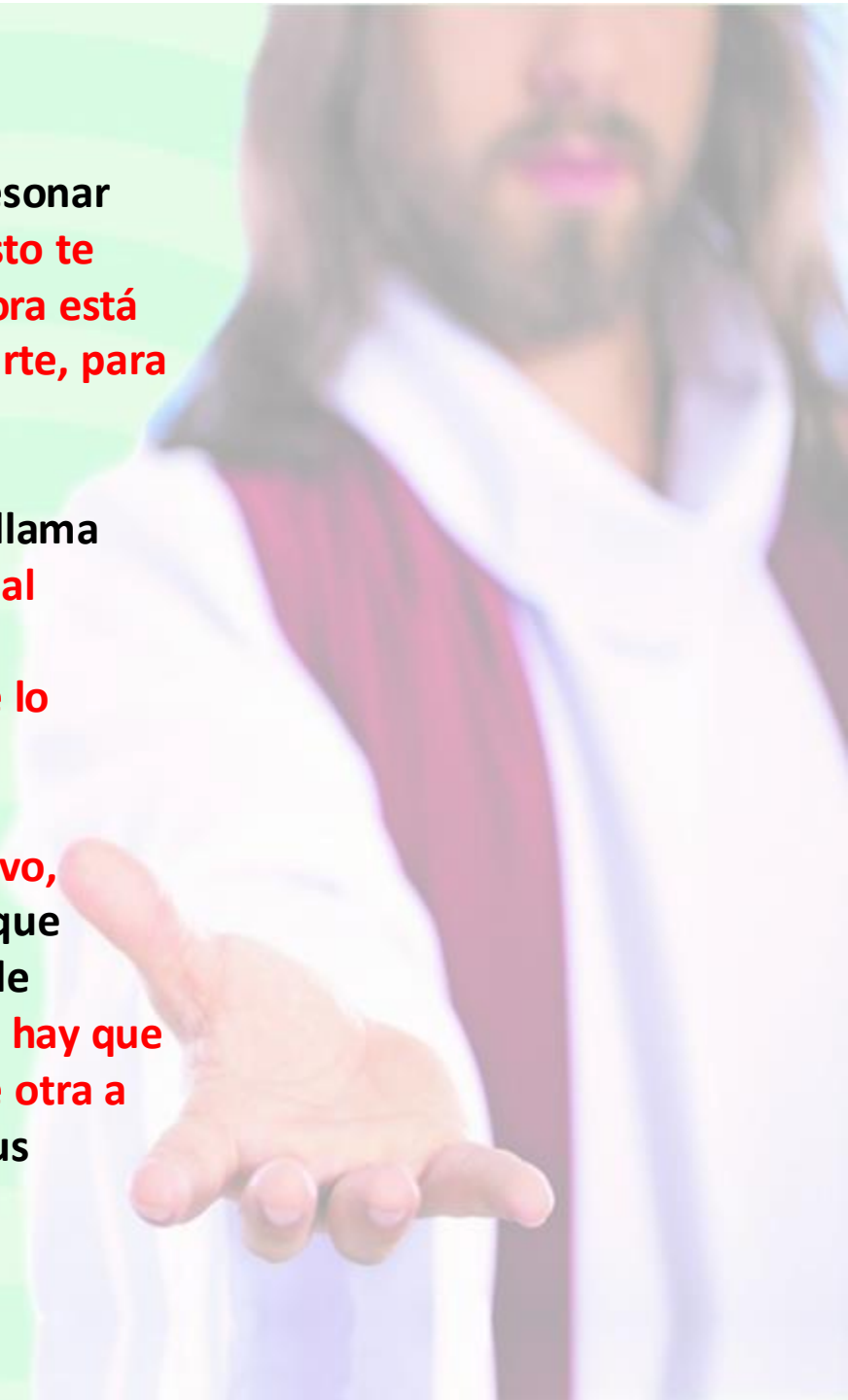
- 1. Un catequista guiado por el Espíritu es un catequista creativo (EG, 167):** que se atreve a “encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne para la transmisión de la Palabra, las formas diversas de belleza, que se valoran en diferentes ámbitos culturales, e incluso aquellos modos no convencionales de belleza, que pueden ser poco significativos para los evangelizadores, pero que se han vuelto particularmente atractivos para otros”.
- 2. Un catequista guiado por el Espíritu es un catequista positivo (EG, 168):** “es bueno que puedan vernos como alegres mensajeros de propuestas superadoras, custodios del bien y la belleza que resplandecen en una vida fiel al Evangelio”.



Espiritualidad del catequista

Kerigmático y esencial (EG, 165-167)

1. En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: **“Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte”**.
2. Cuando a este primer anuncio se le llama “primero”, eso **no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan**.
3. **Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio *principal*, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos.**



Espiritualidad del catequista

Kerigmático y esencial (EG, 165-167)

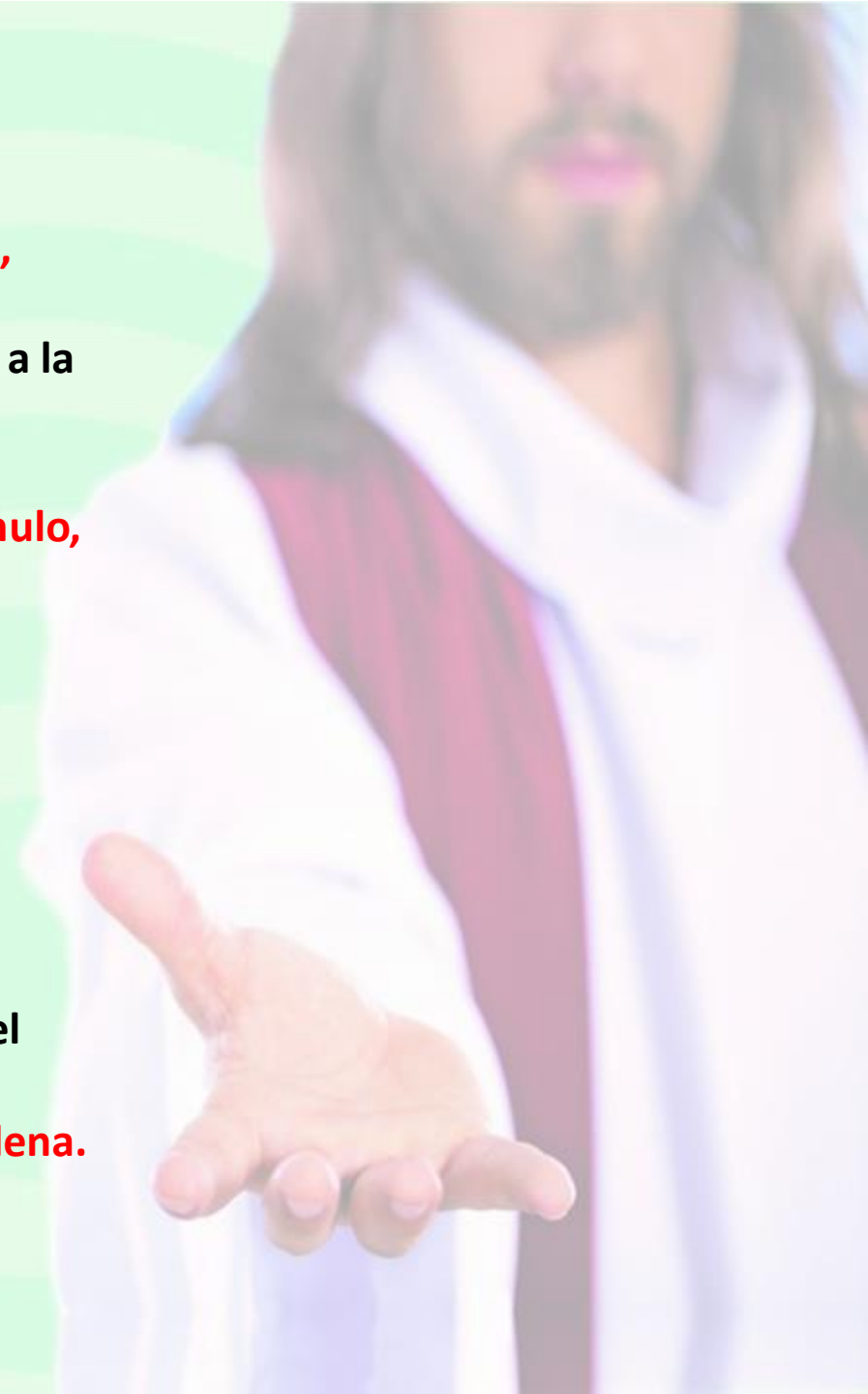
Que exprese el amor salvífico de Dios
previo a la obligación moral y religiosa,

que no imponga la verdad y que apele a la
libertad,

**que posea unas notas de alegría, estímulo,
vitalidad,**

y una integralidad armoniosa que no
reduzca la predicación a unas pocas
doctrinas a veces más filosóficas que
evangélicas.

Esto exige al **evangelizador ciertas
actitudes** que ayudan a acoger mejor el
anuncio: **cercanía, apertura al diálogo,
paciencia, acogida cordial que no condena.**

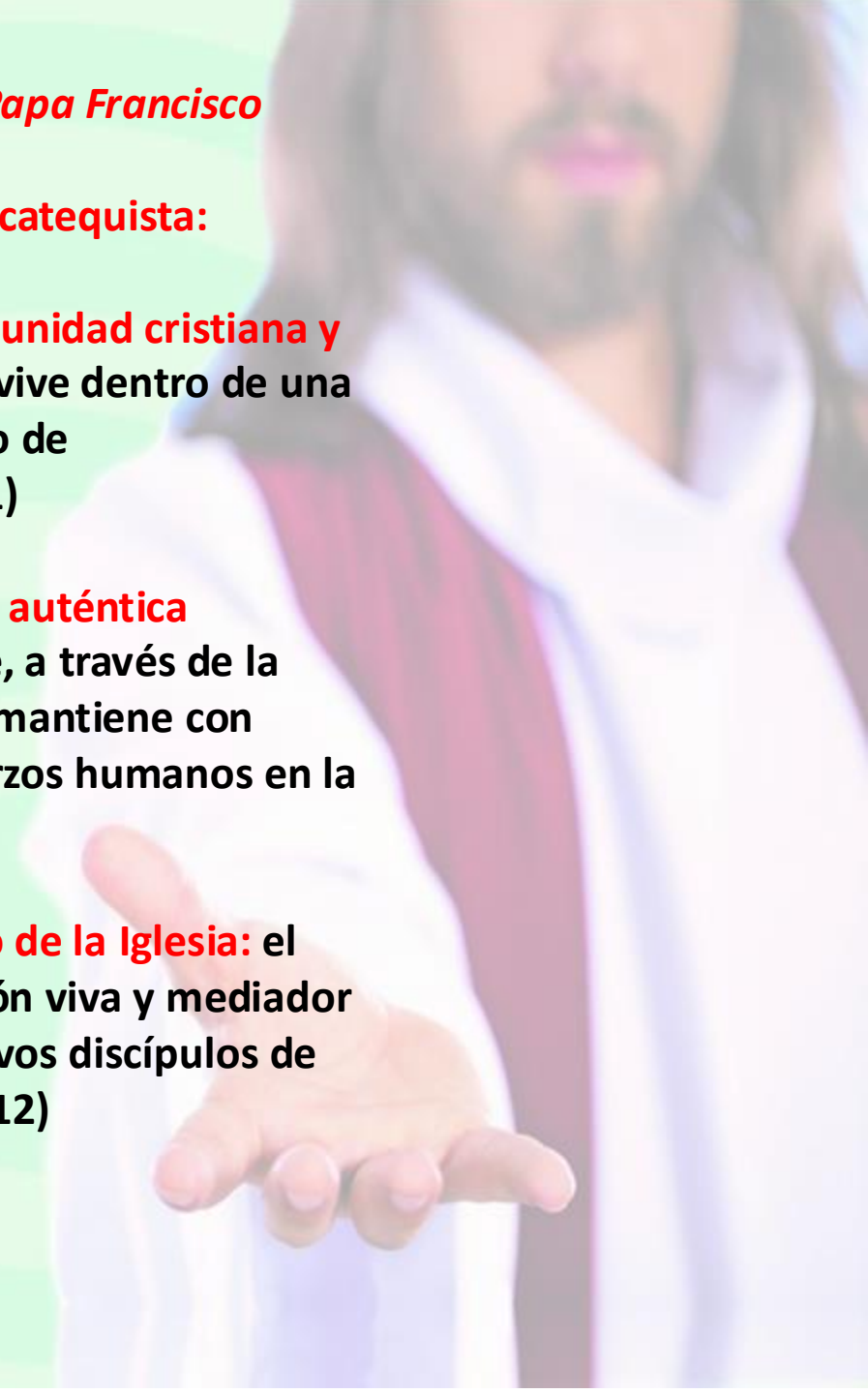


Espiritualidad del catequista

Espiritualidad del catequista según el Papa Francisco

Tres dependencias imprescindibles del catequista:

- 1. El catequista pertenece a una comunidad cristiana y es expresión de ella.** Su misión se vive dentro de una comunidad que es el primer sujeto de acompañamiento en la fe (DC, 111)
- 2. El verdadero protagonista de toda auténtica catequesis es el Espíritu Santo** que, a través de la profunda unión que el catequista mantiene con Jesucristo, hace eficaces los esfuerzos humanos en la actividad catequística.
- 3. Esta actividad se realiza en el seno de la Iglesia:** el catequista es testigo de su Tradición viva y mediador que facilita la inserción de los nuevos discípulos de Cristo en su cuerpo eclesial (DC, 112)



Espiritualidad del catequista

Testigo de la fe y custodio de la memoria de Dios (DC, 113).

1. Al experimentar la bondad y verdad del Evangelio en su encuentro con la persona de Jesús, **el catequista custodia, alimenta y da testimonio de la vida nueva que de él deriva y se convierte en un signo para los demás.**
2. La fe contiene la memoria de la historia de Dios con la humanidad. **Custodiar esta memoria, despertarla en los demás, y ponerla al servicio del anuncio es la vocación específica del catequista.**
3. El testimonio de vida es necesario para la credibilidad de la misión. **Reconociendo su propia fragilidad ante la misericordia de Dios, el catequista nunca deja de ser un signo de esperanza para los hermanos.**
4. Decía el entonces Cardenal Jorge Mario Bergoglio a los catequistas de Buenos Aires que **la Catequesis es la transmisión de la memoria de la fe de la Iglesia a través de la memoria de la fe del catequista**

Espiritualidad del catequista

Testigo de la fe y custodio de la memoria de Dios (DC, 113).

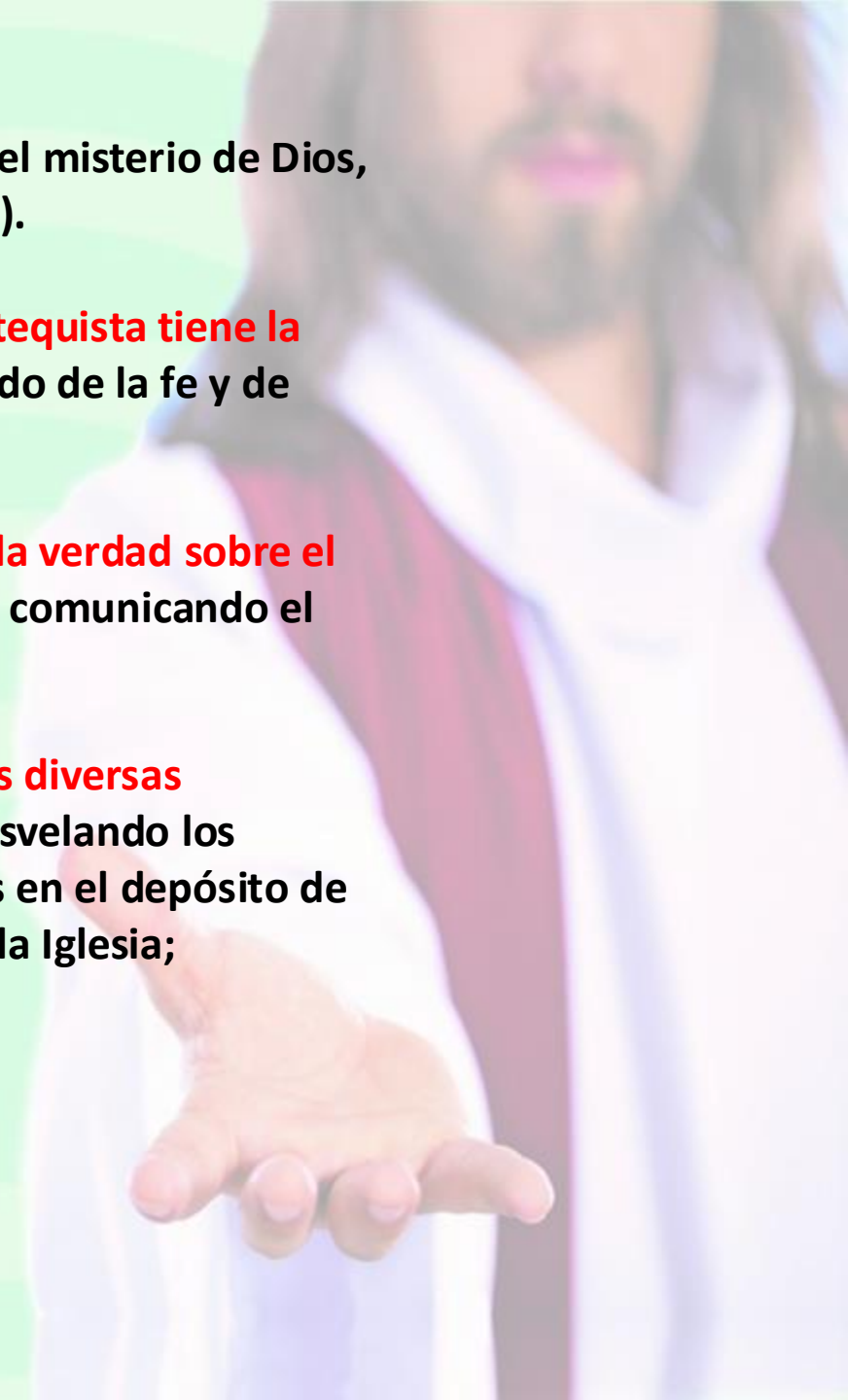
“Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt. 5,16)

1. **“Testigo” en griego es “mártir”:** todo testigo está dispuesto a dar la vida por Cristo, incluso cruentamente.
2. **Habrás oído la sentencia de San Pablo VI:** “el mundo de hoy necesita testigos más que maestros, y si son maestros, han de ser también testigos”. Ejemplo de San Francisco de Asís.
3. **El principal testimonio del cristiano es el testimonio del amor mutuo:** “En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros” (Jn. 13,35).
4. **¿De qué da testimonio un catequista?** Da testimonio de la memoria de la fe de la Iglesia, pero a través de su personal memoria de la fe: de su experiencia.
5. **El lenguaje del testimonio** es el lenguaje privilegiado de la fe, y también el lenguaje privilegiado de la comunicación interpersonal, grupal y mediática.

Espiritualidad del catequista

Maestro y mistagogo que introduce en el misterio de Dios, revelado en la Pascua de Cristo (DC 113).

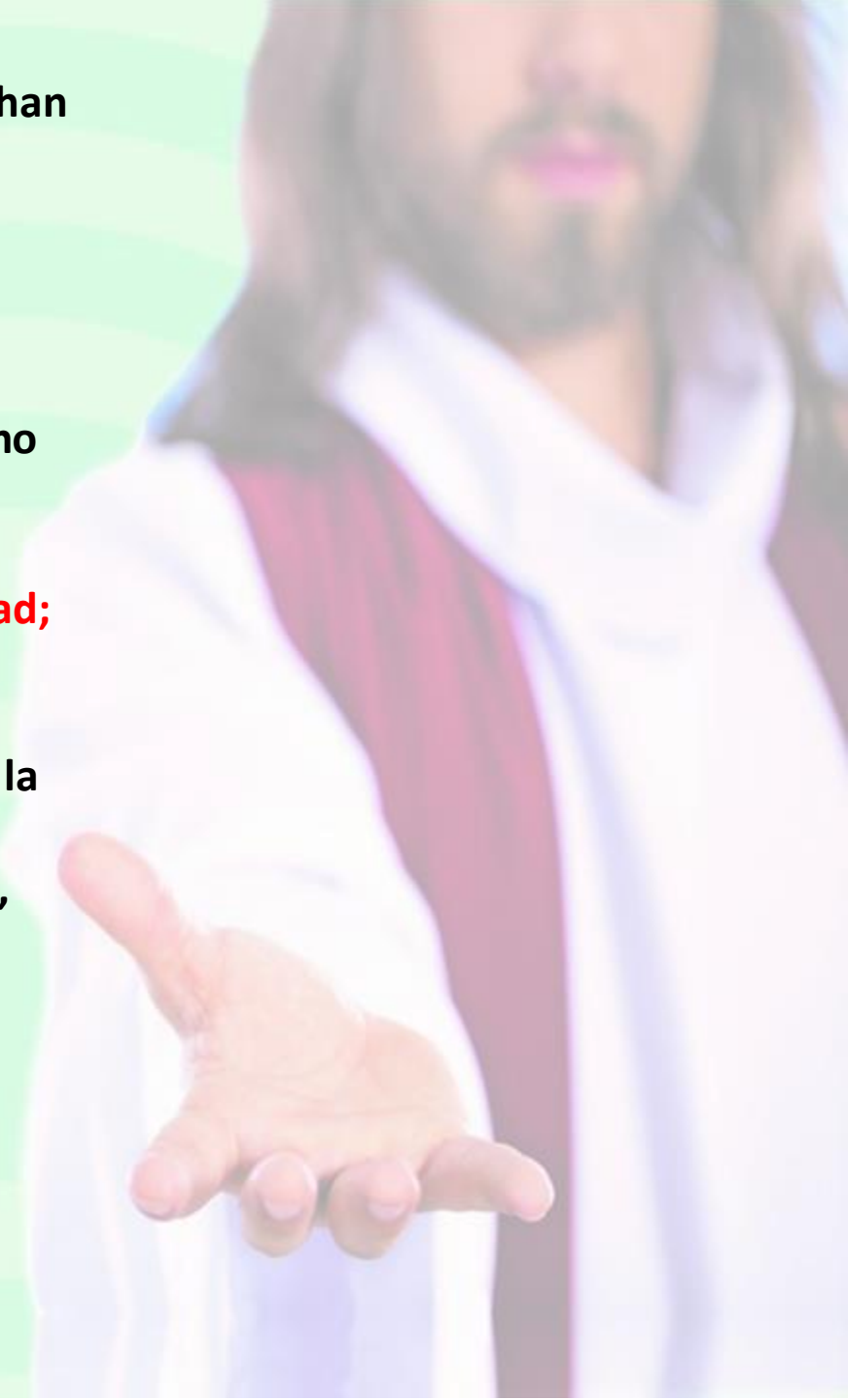
1. **Como icono de Jesús maestro, el catequista tiene la doble tarea** de transmitir el contenido de la fe y de conducir al misterio de la misma.
2. **El catequista está llamado a abrir a la verdad sobre el hombre y sobre su vocación última**, comunicando el conocimiento de Cristo;
3. **y, al mismo tiempo, introducir en las diversas dimensiones de la vida cristiana**, desvelando los misterios de la salvación contenidos en el depósito de la fe y actualizados en la liturgia de la Iglesia;



Espiritualidad del catequista

Acompañante y educador de quienes le han sido confiados por la Iglesia /DC, 113).

1. El catequista es un **experto en el arte del acompañamiento**,
2. Tiene competencias educativas,
3. **Sabe escuchar y guiar** en el dinamismo de la maduración humana,
4. **Se hace compañero de viaje con paciencia y con sentido de gradualidad;** dócil a la acción del Espíritu, en un proceso de formación,
5. **Ayuda a sus hermanos** a madurar en la vida cristiana y a caminar hacia Dios.
6. El catequista, experto en humanidad, **conoce los gozos y las esperanzas del hombre, sus tristezas y angustias** (Cf. GS, nº 1)
7. **Y sabe cómo relacionarlas con el Evangelio de Jesús.**



Espiritualidad del catequista

Otras características de la Espiritualidad del catequista

Hombre y mujer de comunión

“Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mt. 18,20)

1.- Para que éste él en cualquier acción pastoral, también en la catequesis, hay que estar reunidos (unidos) en su nombre (entre los catequistas, con toda la comunidad, con los pastores, con la iglesia diocesana): ejemplo San Francisco Javier.

2.- Jesús en medio se hará paulatinamente más presente y protagonista en tanto en cuanto cada uno del grupo escuche, ame, y relativice sus ideas para dejar que sea Jesús en medio quien nos comuniquen la suya. Entonces saldrá de su escondite, y ocupará el centro del equipo de catequistas y de los grupos de catequesis, etc...

3.- Jesús en medio es el secreto de la “Espiritualidad de Comunión”, que “significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado...” (*San Juan Pablo II, NMI, nº 43*)

Espiritualidad del catequista

Hombre y mujer de comunión

4.- El maligno no perderá mucho tiempo en intentar que no se hable de Dios en una parroquia, pero sí que intentará que no esté Dios presente, que no esté Jesús en medio.

5.- Este modo de ser y generar comunión, no se extiende sólo a la comunidad parroquial, sino también a la Iglesia diocesana y a la Iglesia universal.

6.- Para los tres niveles, sirve este principio: Preferir lo supuestamente peor en comunión a lo supuestamente mejor sin comunión (por ejemplo: en la planificación parroquial, en el uso de los recursos, etc...)

7.- Sólo así podrá contagiarse en la catequesis el sentido de pertenencia a la Iglesia: “educar en el sentido de la comunión eclesial, al promover la aceptación del Magisterio, la comunión con los pastores, y el diálogo fraterno; formar en el sentido de la corresponsabilidad eclesial, contribuyendo como sujetos activos a la edificación de la comunidad y como discípulos misioneros a su crecimiento” (DC, 89).

Espiritualidad del catequista

Hombre y mujer de comunión

El catequista de comunión es aquel que "saber estar con":

Junto a los tres ámbitos para la formación de la catequesis que siempre ha contemplado el magisterio de la Iglesia (ser, saber y saber hacer), el nuevo Directorio para la Catequesis añade, unido al del "ser" catequista, el de "saber estar con":

“La verdadera formación alimenta, ante todo, la **espiritualidad del propio catequista**, de modo que su acción brote, en verdad, del testimonio de su vida (...)

Es en este nivel de interioridad donde germina el *saber estar con*, en **cuanto habilidad natural necesaria para la catequesis entendida como un acto educativo y comunicativo**. En la relacionalidad, que es inherente a la esencia misma de la persona (cf.: Gén 2,18), es donde hay que situar, de hecho, la comunión eclesial.

La formación de los catequistas se esmera en descubrir y hacer crecer esta capacidad relacional, que se manifiesta en la disposición a vivir las relaciones humanas y eclesiales de manera fraterna y serena” (DC, 139-140).

Espiritualidad del catequista

Acogedor y animador amable

*“Acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios”
(Rom. 15, 7)*

1. **La acogida cristiana no es una estrategia: es una actitud de Cristo**, es esencial en la pedagogía amorosa de Dios. Cuando acogemos somos la mano de Dios, en su Hijo, a través de la Iglesia.
2. **La acción pastoral comienza siempre por la acogida**: sin acogida no hay procesos de acompañamiento, de discernimiento, y de integración.
3. **La primera impresión, en todo en la vida, es fundamental**: y la primera impresión para dar testimonio nos la jugamos en la acogida.
4. **La acogida es la primera oportunidad para ver al otro “con la pupila de los ojos de Dios”** (San Agustín), y para que el otro se sienta mirado con los ojos de Dios.
5. **La acogida es la llave que abre todas las puertas**: que los padres vienen a otra cosa... ¡acógelos y quíérelos!, que los chicos no se centran ¡acógelos y quíérelos!

Espiritualidad del catequista

Acogedor y animador amable

“Como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia” (Col. 3, 12)

1. **La amabilidad tiene dos acepciones:** facilita el ser amado, y facilita amar. Y ya sabemos que el principal anhelo del ser humano es amar y ser amado.
2. **La segunda acepción supone una gradualidad según en el Evangelio:** el amor al prójimo como a uno mismo, el amor al prójimo como el de Jesús (dispuesto a dar la vida), y el amor mutuo que se consuma en la unidad.
3. **La amabilidad no se reduce al afecto, pero es afectuosa.** Y requiere de la humildad y de la paciencia, del perdón y de la magnanimidad.
4. **Si en la acción pastoral suscitamos la fe y la esperanza, estos serán remplazados por la visión de Dios.** Pero el amor que suscitamos permanecerá eternamente (Cf. 1 Cor. 13: “el amor no pasa nunca”).

Espiritualidad del catequista

Gracias, tentaciones y virtudes del catequista

Al llamar Dios capacita con su gracia:

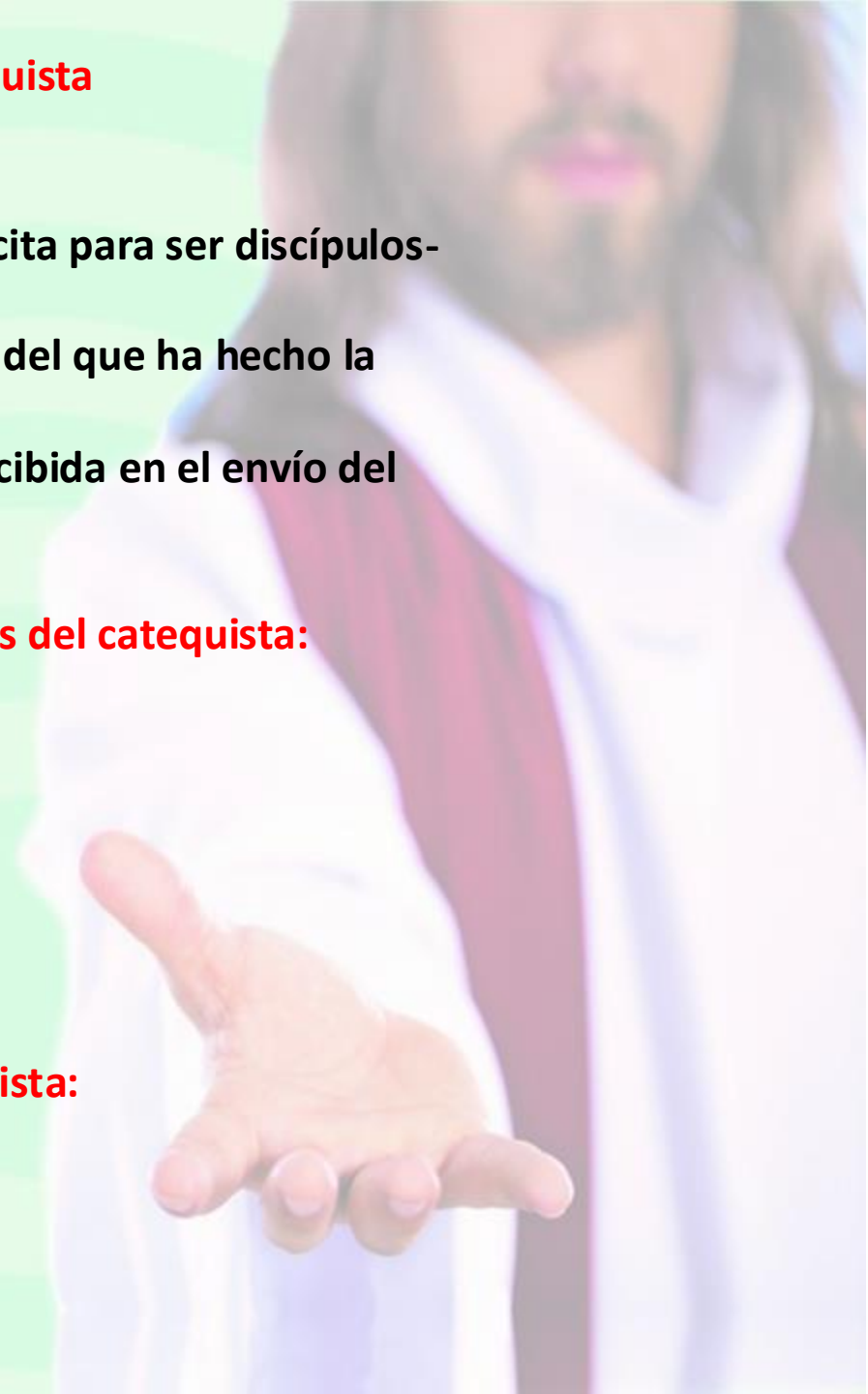
- La gracia del bautismo, que nos capacita para ser discípulos-misioneros,
- La gracia recibida con la capacitación del que ha hecho la iniciación cristiana y se ha formado.
- La gracia específica del catequista, recibida en el envío del obispo,

Que tratará de no caer en las tentaciones del catequista:

- funcionalismo,
- reduccionismo ético,
- asimilacionismo,
- derrotismo,
- fundamentalismo,
- y alejamiento

Y que promoverá las virtudes del catequista:

- confianza en el Espíritu,
- pasión por evangelizar,
- amor y paciencia con el destinatario,
- y enraizamiento en la comunión.



Espiritualidad del catequista

Conclusión

Los primeros catequistas: los apóstoles, la samaritana, san Pablo (EG 120)

Si no nos convencemos, miremos a los **primeros discípulos**, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: **“¡Hemos encontrado al Mesías!”** (Jn 1,41).

La samaritana, apenas salió de su diálogo con Jesús, se convirtió en misionera, y muchos samaritanos creyeron en Jesús **“por la palabra de la mujer”** (Jn 4,39).

También **san Pablo**, a partir de su encuentro con Jesucristo, **“enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios”** (Hch 9,20).

¿A qué esperamos nosotros?

